

EL OPPPED Y LOS DEBATES EDUCATIVOS 2018 – 2019

Flora Hillert

Coordinadora del OPPPED



El 2018 fue un año de especial agresión a la educación pública desde las políticas oficiales de ajuste, cierre, mercantilización y desidia. A ello se sumaron mensajes de descalificación a la escuela, lxs docentes y sus sindicatos.

A nivel nacional continuó el desmantelamiento de áreas claves del Ministerio, en particular las referidas a Formación Docente inicial y continua, espacios codiciados por su incidencia en los contenidos del sistema y por sus posibilidades lucrativas.

En la Ciudad de Buenos Aires, continuó la pronunciada falta de vacantes, avanzaron los Proyectos de la UNICABA y la Secundaria del Futuro, y ya sobre el fin de año se intentó el cierre de cursos nocturnos, del Cenard, del lactario del Hospital Ramos Mejía y el traslado de la Escuela de Cerámica; medidas todas que despertaron una amplia oposición y en algunos casos debieron ser derogadas o suspendidas.

En la Provincia de Buenos Aires, el año comenzó con la amenaza de cierre de escuelas rurales y de islas, y finalizó con el despido de los docentxs que conformaban los Equipos Técnicos Centrales de Formación Docente y la quita de áreas de incumbencia a Profesores en Ciencias de la Educación para el dictado de materias en los Institutos de Formación Docente.

Tanto desprecia esta administración el lugar de la educación general y popular, que repitió una y otra vez que la misma solo está destinada a quienes “caen” en la escuela pública, a quienes no pueden ejercer “la libertad de elegir”, y que no tiene sentido invertir en estudios universitarios para los pobres.

El nivel universitario, que integra tanto el sistema educativo como el sistema científico técnico, no está al margen de este contexto. En valores reales, el presupuesto universitario de 2019 ha retrocedido un 10% con respecto a 2018, y el presupuesto de ciencia y técnica ha descendido un 14% a partir de 2016. Los salarios del CONICET han perdido más del 25% de su poder adquisitivo desde diciembre de 2015. Y también el CONICET ha sido objeto de una campaña de desprestigio, con blanco en particular en las ciencias sociales y las humanidades.

Pero 2018 fue además un año de potentes pugnas por la educación. En la Ciudad, las luchas que lograron mantener la existencia de los 29 IFDs (Institutos Superiores de Formación Docente) e impedir el cierre de los nocturnos marcaron un momento de inflexión en la opinión pública: en nuestra sociedad es inconcebible que un gobierno cierre institutos, turnos, cursos. Estas experiencias permitieron abrir conciencia de que “Luchar tiene sentido”.

La escuela es una institución a la vez estatal y territorial, recibe orientaciones y prescripciones del Estado y participa de las necesidades de la comunidad a la que pertenece en la sociedad civil; es una institución profundamente arraigada en nuestra sociedad, en su historia, su entramado y sus proyectos. Más de una escuela ha nacido de las demandas populares, ha decidido su nombre participativamente, tiene protagonismo en situaciones de emergencia, mantiene puentes abiertos con su contexto.

Lxs docentes son funcionarixs del Estado, pero articulan relaciones entre Estado y sociedad civil; y son parte del pueblo por su origen social y por la condición asalariada de su trabajo intelectual, aun cuando su subjetividad pueda fluctuar, como la de muchxs otrxs trabajadorxs.

En este periodo, después de la tragedia de Moreno, en las plazas, los clubes, las calles, lxs educadorxs de la localidad estrecharon lazos con lxs habitantes. En los profesorados y las nocturnas de la CABA, tomaron en sus manos la inscripción de estudiantxs para impedir el cierre de aulas. Y durante el verano se abrazaron en los cortes con las familias, afectadxs a la vez por los aumentos en el costo de vida y las menguas presupuestarias.

Las publicaciones del OPPPED

Si bien desde el OPPPED iniciamos nuestras actividades en 2017, 2018 fue el año en que se lanzó de lleno nuestra actividad editorial. En relación con muchos de los temas mencionados pudimos difundir producciones propias, así como ofrecer archivos de otras fuentes.

Hemos publicado sobre paritarias docentes, Plan Fines, UNICABA, Escuela secundaria, políticas educativas en Provincia de Buenos Aires, incumbencias y Universidad, luchas presupuestarias, el campo de la ciencia y la tecnología. Hubo artículos de análisis sobre los contenidos de Ciencias Sociales en manuales escolares, sobre la gestación y los debates en torno de la ESI y sobre los contenidos de formación de las fuerzas de seguridad. Y artículos que examinaron en profundidad los discursos sobre meritocracia, tecnologías, imágenes de los medios sobre la escuela secundaria y la educación, los proyectos de espectacularización, banalización y gamificación educativa.

Hacia fines de 2018, en oportunidad del debate presupuestario para 2019, confluimos con otras Universidades Nacionales y equipos de investigación en la elaboración de un Documento especial sobre el tema.

Queremos destacar en particular los aportes de la comunidad del Departamento y el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de Filosofía y Letras: las Cátedras, los Equipos de Investigación, lxs estudiantxs. Destacarlos porque el OPPPED surge para que lxs actorxs universitarixs, en nuestra más amplia extensión, nos involucremos cada vez más en temas de política educativa en relación con las especificidades de cada espacio curricular y cada espacio de investigación. Como decía Freire, se trata de “Hacer la pedagogía más política y la política más pedagógica”.

Con estos objetivos, nos proponemos mantener las líneas de trabajo desarrolladas en 2018, y avanzar también en el conocimiento y la difusión de la literatura gris que despliegan múltiples autores, individuales y colectivos: contribuir a la difusión de experiencias que protagonizan diversxs sujetxs educativxs, a pesar y a contracorriente de las políticas públicas.

2019 demanda de nosotrxs mayores aportes aún al debate educativo: no sólo el análisis de los problemas que nos acosan, sino la elaboración de proyectos a futuro; no sólo la denuncia, sino también las propuestas.

Claro que esto no es función únicamente de universitarixs. En esa mira el OPPPED puede ser un espacio para el diálogo con otrxs actorxs socialxs, en la construcción de un bloque democrático de defensa de la educación y de generación de alternativas renovadas.